

Memorias coloniales, monumentos esclavistas y movimiento antirracista. La Plaça d'Idrissa Diallo como patrimonio disonante en Barcelona

Memoria kolonialak, monumentu esklabistak eta mugimendu antirrazista. Plaça d'Idrissa Diallo, ondare disonantea Bartzelonan

Colonial memories, slavery monuments and the anti-racist movement. Idrissa Diallo Square as dissonant heritage in Barcelona

Camila Opazo Sepúlveda

Universitat de Barcelona

cami.opazos@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0509-0992>

Recibido / Noiz jaso den: 08/01/2025

Aceptado / Noiz onartu den: 10/03/2025

Resumen

Este trabajo examina los conflictos en torno a la Plaça d'Idrissa Diallo en Barcelona, destacada por la retirada del monumento al esclavista Antonio López en 2018. A partir de datos etnográficos, se analizan los discursos oficiales, provenientes de instituciones públicas, museos y políticas de memoria, así como también las contranarrativas de colectivos antirracistas, migrantes y racializados, que desafían la visión hegemónica del patrimonio. El cambio de nombre de la plaza en 2022 y los debates públicos reflejan un intento de crítica a la historia esclavista, aunque persisten narrativas eurocéntricas que perpetúan imaginarios coloniales. Los movimientos antirracistas exponen la historia colonial que las políticas de memoria olvidan explicar, visibilizando además sus legados en el presente. Las disonancias de un patrimonio incómodo exponen las limitaciones de las políticas institucionales de memoria, y desafían a las instituciones al cambio estructural. Se concluye que la descolonización del espacio público requiere transformar prácticas simbólicas y materiales y redistribuir el poder en la construcción de memorias colectivas.

Palabras clave: memorias coloniales; monumentos coloniales/esclavistas; patrimonio disonante; movimientos antirracistas; descolonización.

Sumario

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS. 2. MARCO TEÓRICO. 3. METODOLOGÍA. 4. RESULTADOS. 4.1. Memorias oficiales y discursos autorizados sobre la memoria colonial en Barcelona. 4.2. La Plaça d'Idrissa Diallo y las memorias oficiales. 4.3. Memorias disidentes y subterráneas en torno a la Plaça d'Idrissa Diallo. 5. DISCUSIÓN. 6. CONCLUSIÓN. 7. BIBLIOGRAFÍA.

Laburpena. Lan honek Bartzelonako Plaça d'Idrissa Dialloren bueltako gatazkak aztertzen ditu. Hain justu, plaza hori 2018an Antonio López esklabistaren monumentua kendu zutelako da ezaguna. Datu etnografikoetatik abiatuta, diskurtso ofizialak aztertzen dira, erakunde publikoetatik, museoetatik eta memoria-politikeetatik etorriak, bai eta antirrazisten, migratzaileen eta arrazializatuen taldeen kontranarratibak ere, zeinak desafio egiten baitiote ondareari buruzko ikuspegi hegemonikoari. 2022an plazaren izena aldatu izanak eta izan diren eztabaida publikoek historia esklabistari kritika egiteko saiakera islatzen dute, nahiz eta badiren iruditeria kolonialak betiketozen dituzten narratiba eurozentrikoak ere. Memoria-politikek azaltzen ez duten historia koloniala azaltzen dute mugimendu antirrazistek, eta haren ondareak ikusarazten dituzte orainaldian. Ondare deseroso baten inguruko disonantziek memoriari buruzko politika instituzionalen mugak erakusten dituzte, eta instituzioak desafiatzen dituzte egiturazko aldaketa baten alde. Ondorioztatzen da espazio publikoaren deskolonizazioak praktika sinboliko eta materialak eraldatzea eskatzen duela, bai eta memoria kolektiboen eraikuntzan boterea birbanatzea ere.

Gako hitzak: memoria kolonialak; monumentu kolonialak/esklabistak; ondare disonantea; mugimendu antirrazistak; deskolonizazioa.

Abstract. This paper examines the conflicts surrounding Idrissa Diallo Square in Barcelona, highlighted by the removal of the monument to the slave trader Antonio López in 2018. Based on ethnographic data, it analyses the official discourses coming from public institutions, museums and memory policies, as well as the counter-narratives of anti-racist, migrant and racialised groups that challenge the hegemonic vision of heritage. The renaming of the square in 2022 and the public debates reflect an attempt to criticise the history of slavery, although Eurocentric narratives that perpetuate colonial imaginaries persist. Anti-racist movements expose the colonial history that memory policies forget to explain, also making their legacies visible in the present. The dissonances of an uncomfortable heritage expose the limitations of institutional memory policies, and challenge institutions to structural change. It is concluded that the decolonisation of public space requires transforming symbolic and material practices and redistributing power in the construction of collective memories.

Keywords: colonial memories; colonial/slaver monuments; dissonant heritage; anti-racist movements; decolonisation.

1. Introducción y objetivos

En las últimas décadas, la lucha por la memoria histórica ha cobrado una relevancia sin precedentes, especialmente tras el impulso del movimiento Black Lives Matter (BLM), que desencadenó acciones globales por la justicia. Este movimiento, nacido en los Estados Unidos, responde a la violencia policial y el racismo sistémico, y ha influenciado en la forma en que las sociedades contemporáneas enfrentan las memorias coloniales, en particular aquellas vinculadas a la esclavitud y la opresión racial. Este movimiento aceleró la crítica a la historia pública expresada en monumentos que perpetúan la desigualdad, discursos que también llevan años desarrollándose en Europa¹. Específicamente, el debate ha sucedido en ciudades como Barcelona, que poseen un pasado esclavista y colonial tangible e innegable.

¹ Knudsen *et al.*, 2021a.

El papel histórico de Barcelona en el comercio esclavista ha sido especialmente infravalorado por las instituciones de memoria oficial de la ciudad², lo cual ha sido motivo de debates en torno a su espacio público en los últimos años. Los monumentos que celebran a figuras vinculadas al colonialismo y la esclavitud han sido objeto de críticas y demandas de resignificación o remoción, en un escenario de disputas donde la historia colonial ya no puede esconderse más. La controversia sobre estatuas, edificios y nombres de calles se ha focalizado en algunas figuras centrales, específicamente en aquellos complejos de memoria que tienen el objetivo de recordar a los empresarios del siglo XIX que tienen lazos directos entre el comercio de personas esclavizadas y la modernización de la ciudad. La figura de Antonio López, y su monumento en la plaza Antonio López (2018) ejemplifica esta tensión entre la preservación de un patrimonio incómodo y las demandas de verdad, justicia y reparación. Este artículo explora cómo este complejo de memoria³, actualmente denominado Plaça d'Idrissa Diallo, ha desencadenado un proceso de reflexión social sobre los símbolos del pasado, y cómo este impulso se ha materializado en la remoción del monumento a Antonio López y su renombramiento. A través del análisis de los discursos autorizados de las instituciones oficiales de la ciudad⁴ y las luchas de los movimientos antirracistas y migrantes, se evidencian las disonancias y limitaciones en los procesos de descolonización del espacio público, ofreciendo una visión crítica sobre las intersecciones entre memoria histórica, justicia social y patrimonio cultural.

2. Marco teórico

Este estudio analiza cómo se elaboran y disputan los sentidos del pasado colonial y esclavista de Barcelona en relación con el presente y el futuro. La antropología de la historia explora los principios que guían la interpretación del pasado y cómo este se representa socialmente⁵. Siguiendo a Halbwachs⁶, se asume que la memoria es siempre socialmente construida y colectiva. En el contexto de la memoria colonial, surgen preguntas sobre cómo esta memoria colectiva construye diferenciaciones sociales, quiénes participan en su creación y quiénes son excluidos. Esto significa que no existe una única memoria englobante, sino que, por el contrario, las memorias son múltiples y, en ocasiones, entablan entre sí

² López Bargados, 2017; Nerin, 2020.

³ Macdonald, 2013.

⁴ Smith, 2006.

⁵ Palmié y Stewart, 2016.

⁶ Halbwachs, 2004.

relaciones conflictivas. De esta manera, las construcciones de memoria no son ni neutras ni espontáneas, como tampoco lo son la elaboración de la historia, ni de aquello que consideramos un patrimonio heredable y en el cual reconocerse⁷.

El patrimonio disonante, definido así por Tunbridge y Ashworth⁸ remite a sus dimensiones más constreñidas y a las tensiones que subyacen en su elaboración y gestión. Estas disonancias se asocian con su interpretación y, específicamente, con quién interpreta y crea mensajes específicos sobre los valores y significados de sitios patrimoniales específicos y los pasados que representan. Algunos de estos elementos, también identificados como patrimonio incómodo⁹, pueden ser divergentes y expresar una ausencia de consenso social sobre cómo interpretar el pasado.

Las disputas de poder entre narrativas sobre el pasado generan memorias oficiales y subterráneas. Las primeras, impulsadas por instituciones estatales, se convierten en historias nacionales y discursos autorizados que institucionalizan una versión dominante del pasado¹⁰. Por otro lado, las memorias subterráneas¹¹, también llamadas disidentes¹², destacan las experiencias de culturas minoritarias y grupos subordinados que se oponen a la memoria oficial y al olvido impuesto. Estas memorias alternativas reflejan el conflicto por la interpretación del pasado y su oposición al poder hegemónico.

En este caso, estoy pensando en cómo la construcción de memoria y olvido de recuerdos asociados a la historia colonial en Barcelona moviliza una transformación en el complejo de memoria Plaça d'Idrissa Diallo, evidenciando estas tensiones y disputas. Entiendo a los complejos de memoria, según lo propuso la antropóloga Sharon Macdonald, constituidos de prácticas, afectos y materializaciones que incluyen lugares conmemorativos y artefactos históricos, entre otros. Para pensar en las posibilidades de descolonización de narrativas que dan soporte a estos complejos de memoria estoy acompañándome del pensamiento decolonial, que se centra en combatir todas las formas en que esta dominación continúa en el presente, a través de mecanismos de jerarquización de poder y que se define como la colonialidad¹³. La propuesta del museólogo Rolando Vázquez señala que, para descolonizar los museos y, en este caso, los complejos de la memoria oficial, se debe develar sus centros de poder, interpelar y acotar sus propias narrativas para escuchar otras voces, reconocer su participación y responsabilidad en el

⁷ Smith, 2006; Trouillot, 2017.

⁸ Tunbridge y Ashworth, 1996.

⁹ Prats, 1997.

¹⁰ Smith, 2006.

¹¹ Pollak, 2006; Traverso, 2007.

¹² Gnecco y Zambrano, 2000.

¹³ Quijano, 1992.

orden colonial/moderno, y desobedecer a la cronología progresista de la modernidad¹⁴.

La crítica pos y decolonial señala que los discursos de derechos humanos y civiles, como los derechos culturales, son eurocéntricos y excluyen las realidades de los pueblos marginados, o aquellos en la zona del no ser, como lo planteó el teórico Frantz Fanon¹⁵. Desde una perspectiva decolonial, la interculturalidad se entiende como una ética relacional que reconoce y busca superar las asimetrías impuestas por el poder colonial¹⁶. Este enfoque promueve construir una sociedad democrática sin relaciones de dominación, cuestionando las epistemologías dominantes y valorando los saberes de los pueblos subalternizados para elaborar memorias sociales más justas y plurales.

3. Metodología

Este estudio se desarrolló a través de un acercamiento etnográfico realizado entre los años 2019 y 2023 en diversos eventos académicos, rutas de memoria y debates públicos promovidos y celebrados en las instituciones culturales y museos de Barcelona. También se ha puesto en práctica la observación participante en numerosas manifestaciones antirracistas y anticoloniales que se realizan en el complejo de memoria aquí analizado. Se ha realizado una revisión documental y audiovisual de documentos oficiales, políticas públicas, programas institucionales, manifiestos, comunicados, literatura especializada, sitios web, redes sociales y artículos de prensa. Esta recogida intensiva de datos dialoga con los conceptos y las perspectivas teóricas, lo que permite una interpretación que se presenta a continuación.

4. Resultados

4.1. Memorias oficiales y discursos autorizados sobre la memoria colonial en Barcelona

En este artículo interesa poner atención en la elaboración de los discursos oficiales respecto de la memoria colonial en la ciudad, los cuales provienen de instituciones públicas, legislaciones y actores autorizados. El análisis identificó

¹⁴ Vázquez, 2018.

¹⁵ Fanon, 1961.

¹⁶ Maldonado, 2010.

diversos agentes encargados de su producción. Se trata de personas del ámbito académico que forman parte de instituciones especializadas en las políticas de memoria, como el Observatorio Europeo de Memorias (EUROM), creado en 2012 desde la Universidad de Barcelona. Diversos museos de la ciudad, como el Museu Marítim, y el Centre de Culture i Memòria El Born, participan de las elaboraciones de memorias coloniales en Barcelona. Un agente más interesado en la gestión de estas memorias es el Ayuntamiento de la ciudad, que posee una política de Memoria Democrática creada en 2016 y gestionada a través de una regiduría, que señala:

La política memorial municipal, orientada y gestionada por la Concejalía de Memoria Democrática y los órganos y equipamientos que la constituyen, asume la memoria no como un deber imperativo, sino *como un derecho civil que debe garantizar a la ciudadanía* la preservación, el acceso y el uso de este patrimonio, velar por las estructuras de transmisión memorial y crear otras nuevas, en su caso, para que disponga libremente de elementos que le permitan participar en la construcción de una imagen del pasado.

Presentación de la política de *Memoria Democrática*, Ayuntamiento de Barcelona, s. f.¹⁷

También se identifica una política municipal de interculturalidad, que data de 2010, que menciona someramente la memoria histórica, pero que permite vincularla al debate de la descolonización del espacio público, ya que señala que su objetivo es:

Avanzar decididamente hacia una ciudad más intercultural a partir de los principios de igualdad, reconocimiento de la diversidad, interacción positiva y diálogo intercultural, para construir una ciudad más inclusiva, dinámica y justa¹⁸.

Las representaciones y narrativas oficiales del pasado colonial en Barcelona se caracterizan por una ausencia del carácter traumático de la colonización y, por el contrario, exaltan a hombres por emigrar a América para trabajar y hacer fortuna. Estos personajes del siglo XIX y XX son popularmente conocidos como «indianos» o «americanos», y corresponde a aquellos que retornaron a Catalunya y a Barcelona para invertir en la construcción de ciudades y pueblos, así como en mecenazgos para artistas y escritores trascendentales para la construcción de la identidad catalana. En Barcelona, su recuerdo se impregna en diversos edificios y

¹⁷ Rabassa Massons. <http://ajuntament.barcelona.cat/memoriademocratica/es/presentacion/> [consultado el 29 de octubre de 2023].

¹⁸ Ayuntamiento de Barcelona, 2021.

nombres de calles¹⁹. Estos varones se recuerdan como «empresarios», «emprendedores», «movilizadores del progreso», en videos educativos que se exponen en museos, como el Museu Marítim en Barcelona, y en monumentos públicos, como el de Antonio López. Se trata de una narrativa del éxito que recuerda a la nostalgia colonial, un sentimiento de orgullo hacia la misión colonizadora de la época imperial, que se reactualiza constantemente por los discursos públicos de autoridades políticas y contenidos educativos en diversos contextos de Europa²⁰.

La vinculación de estos personajes con el comercio esclavista y su papel político en la defensa de la esclavitud han sido temas apenas tratados en los museos de la ciudad, panorama que comenzó a cambiar a partir del año 2016. Desde esa fecha, el programa Barcelona Colonial, creado por la Regiduría de Memoria Democrática, busca generar diálogo sobre la transmisión de narrativas coloniales en su expresión simbólica y su gestión en el espacio público. En este marco, se han organizado diversos seminarios y congresos, rutas de memoria por la ciudad, renovación de exposiciones y talleres críticos por parte de los agentes oficiales previamente señalados. En ellos conviven unas memorias acríticas que celebran las empresas coloniales, con otras que hablan de un reconocimiento del carácter colonialista y violento de este pasado. En estos discursos, el reconocimiento de la esclavitud como sistema no es conducente a una comprensión de los legados de dichas estructuras que permean y configuran las sociedades contemporáneas. Un ejemplo de ello es un fragmento de la biografía de Antonio López publicada en el sitio web del programa Barcelona Colonial:

López también participó entonces en el tráfico de esclavos desde las costas africanas hacia Cuba, una actividad que era ilegal desde 1820. En la compleja cadena del tráfico atlántico, López se encargaba de recibir en el oriente cubano los cargamentos o «partidas» que los capitanes de fuselajes negreros llevaban clandestinamente desde África. Después, él mismo o sus socios se dedicaban a vender a aquellos africanos esclavizados en Santiago de Cuba, o de remitirlos a sus corresponsales para venderlos en otros puntos de la isla (Cienfuegos, Matanzas, La Habana...).

[...] Desde Barcelona, Antonio López y López desarrolló también una notable actividad política, a veces de manera pública y a veces entre bastidores. Tuvo, por ejemplo, un papel destacado en la fundación del Círculo Hispano Ultramarino de Barcelona, una entidad que nació en 1871 con el objetivo de frenar eventuales políticas reformistas en Cuba o en Puerto Rico, y de defender un *statu quo* colonial basado en la preponderancia absoluta del trabajo esclavo en ambas colonias. Como premio a la intensa actividad pública de un empresario

¹⁹ Rodrigo y Alharilla, 2022.

²⁰ Knudsen *et al.*, 2021b; Kølvråa, 2021; Nerin, 2020.

que podemos considerar un paradigma del hombre hecho a sí mismo, recibió de Alfonso XII, en 1878, el título de marqués de Comillas y, en 1881, el de grande de España. Murió en Barcelona el 16 de enero de 1883, y dejó un gran legado patrimonial y empresarial²¹.

A través de esta política de Memoria Democrática el Ayuntamiento ha señalado en numerosas ocasiones estar de acuerdo con la resignificación de lugares controvertidos en el espacio público, entre ellos la Plaça d'Idrissa Diallo. Dicho proceso de transformación del complejo de memoria colonial y esclavista, que incluyó la retirada del monumento en 2018 y el cambio de nombre de la plaza en 2022, se resume en la figura 1, y será analizado a continuación.

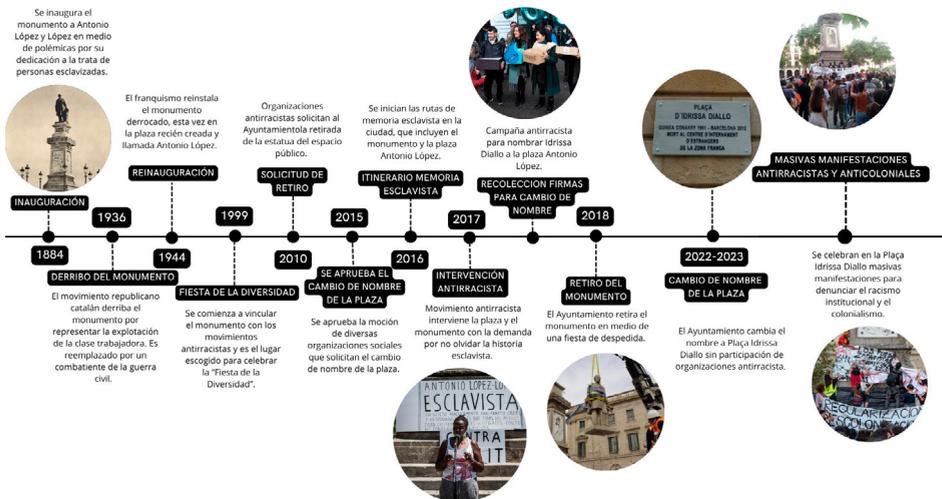


Figura 1. Transformación de la Plaça d'Idrissa Diallo. Fuente: elaboración propia.

4.2. La Plaça d'Idrissa Diallo y las memorias oficiales

La Plaça d'Idrissa Diallo se encuentra en el distrito de Ciutat Vella, en el Paseo Marítimo. El controvertido complejo de memoria tuvo por objetivo recordar a Antonio López, un personaje conocido por enriquecerse gracias al comercio trasatlántico de personas esclavizadas. Además, a este indiano se le recuerda por haber sido vicepresidente del Círculo Hispano Ultramarino creado en 1871,

²¹ Ayuntamiento de Barcelona, 2016.

organización antiabolicionista que tenía el objetivo de frenar cualquier insurrección o reforma en las colonias y mantener la institución de la esclavitud y la monarquía²². Un monumento del personaje fue erigido en 1884, y aunque en el año 2018 el Ayuntamiento lo retiró, hasta la actualidad se mantiene una peana que enaltece su legado.

Ya en su inauguración, en 1884, se puso en duda si el personaje realmente merecía una estatua, ya que en la época ya se conocían los negocios esclavistas del afamado indiano. A razón de ello, desde ese momento la obra es conocida popularmente con el nombre de «Negro Domingo» o «plaza del negrito», en referencia a los negocios del homenajead. En el contexto de la Guerra Civil Española, las fuerzas republicanas de Catalunya derribaron el monumento en 1936, debido a su relación con la explotación laboral, y fue en el marco del régimen franquista cuando este se reinauguró en 1944. En la década de 1990 se celebró muy cerca del monumento la Fiesta de la Diversidad, y fue en el año 2010 cuando el monumento comenzó a vincularse más directamente con las reclamaciones antirracistas. Ese año, la organización SOS Racisme, junto a los sindicatos de Comisiones Obreras (CCOO) y la Unión General de Trabajadores (UGT) pidieron al Ayuntamiento de Barcelona su retiro. En el año 2015, durante el primer gobierno de la alcaldesa Ada Colau, el Ayuntamiento aceptó la petición del grupo ecosocialista ICV (Iniciativa per Catalunya Verds) y EUiA (Esquerra Unida i Alternativa) de reemplazar el nombre del lugar. En 2016 el lugar fue considerado como una parada en el recientemente creado itinerario de memoria esclavista, desarrollado por el EUROM, con el objetivo de profundizar en el debate público sobre el tratamiento que merecen en el espacio público los personajes vinculados al esclavismo²³.

El 2017 se debatió públicamente sobre el nuevo nomenclátor de la plaza, concretándose diversas propuestas que evidencian múltiples intereses en la elaboración de la memoria asociada a este complejo de memoria disonante. El Ayuntamiento inició un proceso de consulta pública para movilizar diferentes proyectos ciudadanos²⁴. La iniciativa que se concretaría debía reunir 15000 firmas, y una de las propuestas fue un proyecto de varias organizaciones migrantes y antirracistas, conducidas por Tanquem els CIE y la productora Metromunster, que proponía renombrar la plaza como Idrissa Diallo, en memoria de un joven inmigrante que murió en un Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Barcelona en enero del año 2012. Ese mismo año, estas organizaciones intervinieron la plaza, demandando que su narrativa no olvide la historia de la esclavitud que le da sustento, renombrando la plaza autónomamente con el nombre de Idrissa

²² Surwillo, 2014; Tsuchiya, 2019.

²³ EUROM, 2016.

²⁴ Pérez y Ruiz Martínez, 2020.

Diallo. Para estos grupos, el renombramiento respondía a una deuda histórica con las personas esclavizadas, y que se materializaba en el presente en los CIE, pero también en la plaza Antonio López, como parte de una política racista que perjudica a dichos colectivos²⁵.

Paralelamente, surgían otras propuestas: Nelson Mandela y Alphonse Arcelin fueron otras alternativas enarboladas por los grupos antirracistas SOS Racisme y el movimiento panafricanista, respectivamente²⁶. Desde otros sectores surgió la de nombrar a la plaza Josefina Piquet, que fue la fundadora de la asociación de mujeres supervivientes de la Guerra Civil española Dones del 36 (Mujeres del 36). También la propuesta liderada por el historiador Ricard Vinyes, que fue aprobada por más de 15 entidades de memoria histórica, de denominarla Plaça de les Bullangües, en recuerdo de los levantamientos populares y disturbios antiautoritaristas sucedidos en la ciudad entre 1835 y 1843. La campaña de recolección de firmas llamada «Memoria, justicia y reparación: cambio de nombre de la Plaza Antonio López por Plaza Idrissa Diallo» fue exitosa, logrando reunir más de las 15000 firmas que el Ayuntamiento había solicitado en el proceso de consulta Decidim Barcelona. Sin embargo, el recurso de la multiconsulta fue impugnado por empresarios vinculados a otras de las iniciativas propuestas, dejando todo el proceso cancelado y sin poder cambiar el nombre de la plaza.

En medio de estos debates, el día 4 de marzo de 2018 se concretó el retiro del monumento en medio de una fiesta de despedida. Entre una serie de actividades lúdicas, con música, un taller infantil, acciones de circo y fuegos artificiales²⁷, una grúa sacaba del lugar donde había estado la estatua del marqués de Comillas, para almacenarla en un depósito del Museo de Historia de Barcelona (MUHBA), donde todavía se halla depositada. La actividad no contó con la participación de los movimientos antirracistas que se encontraban movilizando la transformación de la plaza en un lugar de reparación de la memoria colonial. Un pedestal lleno de homenajes permanecía en el centro de la plaza, indicando que la tarea de resignificar el lugar quedaba inconclusa. Se instaló también un atril que explicaba la historia de Les Bullangües, reconociendo la propuesta del historiador y las organizaciones de memoria. Esta narrativa muestra que algunos actores, como aquellos autorizados por ser expertos, tuvieron más poder dentro de las disputas por el renombramiento de la plaza, pero también señala un paradigma de competencia entre memorias, antes que de solidaridad entre ellas.

El debate por el cambio de nombre de la plaza se concretó finalmente en 2022. En un acto formal que nuevamente no contó con la presencia de los co-

²⁵ decidim.barcelona (s. f.).

²⁶ Azarmandi, 2020.

²⁷ Ayuntamiento de Barcelona, 2018.

lectivos antirracistas, se instaló una nueva placa que renombraba el lugar como Plaça d'Idrissa Diallo. Además, se renovaron los paneles informativos en la plaza, incluyendo uno que narra la historia del espacio. El texto olvidó mencionar la lucha de los colectivos antirracistas de la ciudad, y su lucha por resignificar el lugar. Incluye el siguiente párrafo:

Debido a la connotación histórica negativa y nada ejemplar del personaje en cuestión, el Ayuntamiento de Barcelona retiró la estatua en 2018 y el 26 de marzo de 2022 cambió el nombre de la plaza por el de Idrissa Diallo²⁸.

La negativa del Ayuntamiento a incorporar las propuestas de los grupos antirracistas tuvo un argumento central: la peana sería contextualizada por la Regiduría de Memoria Democrática en el proyecto de revitalización de la Vía Laietana en 2022. Desde la voz oficial del Ayuntamiento, las fricciones con los grupos antirracistas no fueron reconocidas ni hechas públicas. En cambio, en su página web indicaron:

El cambio de nombre ha sido reconocido y aprobado por todas las partes implicadas en el ámbito histórico, social y municipal y ya forma parte del nomenclátor actual de la ciudad²⁹.

Hasta 2025, la peana no ha sido intervenida y ningún proceso participativo se ha iniciado para la transformación de la plaza. Al mismo tiempo, los colectivos antirracistas la continúan utilizando para congregarse multitudinariamente para denunciar el racismo y la política de control migratorio.

4.3. Memorias disidentes y subterráneas en torno a la Plaça d'Idrissa Diallo

Los discursos que disienten de las narrativas oficiales y las prácticas de memoria institucionales que aquí interesan son aquellos que provienen de colectividades antirracistas, migrantes y racializadas. Especialmente, porque son estos grupos los que promueven una interpretación controvertida del lugar, y ponen en tela de juicio la percepción dominante del patrimonio como algo que se debe conservar. Como se ha señalado previamente, diversos colectivos se han organizado desde hace décadas para transformar las narrativas de la memoria esclavista asociada a la Plaça d'Idrissa Diallo. En 2020, motivados por el movimiento

²⁸ Panel informativo instalado en la Plaça d'Idrissa Diallo, 2022.

²⁹ Ayuntamiento de Barcelona (25 de marzo de 2022).

internacional BLM, en España se creó la CNAAE (Comunidad Negra Africana y Afrodescendiente de España) y su delegación CNAACAT en Catalunya, quienes, en el año 2022, junto a diversos grupos y organizaciones antirracistas conformaron la Asamblea Plaza Idrissa Diallo con el objetivo de construir una respuesta unificada en el proceso de la resignificación de este complejo de memoria. Entre los colectivos se encuentran AfrofemKoop, Tras la Manta, Sindicato de Vendedores Ambulantes, Periferia Cimarronas, SOS Racisme, Tanquem els CIE y Bloque Anticolonial Barcelona. Desde esta plataforma organizan manifestaciones, concentraciones y performances que ocupan frecuentemente la Plaça d'Idrissa Diallo como un lugar de resistencia y denuncia antirracista, en contra del racismo estructural y de la política de fronteras. El mismo 2022, por ejemplo, ocurrió la tragedia conocida como la «Masacre de Melilla», en la que más de 2000 personas intentaron cruzar la valla de Melilla el viernes 24 de junio. La llegada de los migrantes a la frontera con España causó enfrentamientos con la policía que dejaron 37 muertos y más de 70 desaparecidos³⁰. En respuesta a dicha tragedia, los movimientos migrantes y antirracistas en el Estado español organizaron concentraciones en diversas ciudades del país, siendo la Plaça d'Idrissa Diallo el lugar de la concentración en Barcelona. El reconocimiento de la historia esclavista, la justicia para los colectivos migrantes y las estrategias de reparación material y simbólica son las principales denuncias de estos grupos. Son denuncias que se encuentran directamente vinculadas con la derogación de la Ley de Extranjería y del control migratorio en las fronteras, así como con la solicitud de regularización de las personas en condición migratoria irregular; mecanismos que actúan excluyendo a las personas racializadas de los derechos humanos y ciudadanos básicos.

A lo largo de los años, han sido diálogos interrumpidos y complejos los que los colectivos antirracistas de la ciudad han podido establecer con la administración e instituciones culturales. Tal como indica el proceso aquí analizado, sus necesidades siguen sin ser prioritarias para la transformación de este complejo de memoria. La refutación de la multiconsulta complicó las relaciones entre los colectivos antirracistas y el Ayuntamiento de la ciudad. La molestia que causa a los colectivos antirracistas la violencia policial, la detención por perfil racial, la persecución a colectivos vulnerables que trabajan en la economía sumergida (vendiendo en la calle), en definitiva, el racismo institucional, que ya se expresaba en la intervención de 2017, afecta directamente a las relaciones entre los agentes preocupados por los temas de memoria histórica y patrimonio esclavista. Ello queda expresamente demostrado en el comunicado que la Asamblea Plaza Idrissa Diallo publicara en 2022, tras restarse de participar en el acto de

³⁰ Varo *et al.*, 2022.

cambio de nombre de la plaza, realizado por el Ayuntamiento finalmente en marzo de ese año.

Como colectivas antirracistas, migrantes y racializadas de Barcelona, hemos estado ausentes en lo que consideramos la fiesta antirracista de la ciudadanía blanca... No estaremos presentes, porque consideramos inaceptables los términos en los que se ha materializado el renombramiento de la plaza [...].

No nos parece coherente hacernos parte de un acto de tales características, en que la implicación del Ayuntamiento es imprecisa, aséptica y mínimamente comprometida con la propia causa que dice defender [...].

Nos resulta imposible pensar en un mismo espacio público, la convivencia de los restos de un monumento esclavista, con el homenaje a una víctima de control y expulsión migratorio.

Asamblea Plaça Idrissa Diallo, comunicado público 2022³¹.

Otro punto para destacar es que la Asamblea Plaça Idrissa Diallo cuestiona la política de la Regiduría de Memoria Democrática, la cual impide remover la peana como solicitan los colectivos antirracistas, y que además se olvida de la lucha colectiva por la memoria histórica que ha movilizadado la transformación de la plaza. Según comunicaron en 2022:

A nuestro requerimiento de eliminar la peana que sigue glorificando al esclavista, el Ayuntamiento nos ha respondido que eso va en contra de la política de la Regiduría de Memoria Democrática que prefiere no eliminar sino «contextualizar». Tal acción se pretende hacer simplemente con un atril colocado en un extremo de la plaza, en el cual se explica el motivo del cambio de nombre, sin mencionar la lucha colectiva por lograr este acto de justicia y memoria histórica.

Asamblea Plaça Idrissa Diallo, comunicado público 2022.

Hasta la fecha la peana continúa siendo protagonista del lugar, sin mediar posiciones entre las demandas antirracistas y la conservación de un patrimonio que no logra resolver sus disonancias.

5. Discusión

El objetivo de este apartado es discutir las principales disonancias³² que han sido identificadas en el estudio, recogiendo conceptos que emergen de los discursos de memoria y prácticas patrimoniales relevadas, señalando sus limitaciones y desafíos.

³¹ Asamblea Plaza Idrissa Diallo, 2022.

³² Tunbridge y Ashworth, 1996b.

Las disonancias que he podido identificar en los discursos sobre el patrimonio colonial y esclavista en Barcelona interpelan la visión clásica y eurocéntrica del patrimonio. El concepto de patrimonio incómodo³³ ha sido el escogido por los discursos oficiales para repensar la Plaça d'Idrissa Diallo, como lo demuestran los múltiples conversatorios y publicaciones académicas que hasta la fecha se han producido en Cataluña sobre el tema³⁴. Esto ha sido criticado por los movimientos sociales antirracistas y los expertos racializados que han participado en los debates académicos, sugiriendo que entender el patrimonio esclavista como algo que «incomoda» es insuficiente, ya que depende de subjetividades que pueden o no sentirse incómodas con el relato hegemónico de la historia colonial. Así lo señaló la periodista cultural Tania Adams en la jornada Barcelona Incómoda celebrada en la ciudad el 11 de mayo de 2022. Para ella, la condena de la esclavitud no puede ser un tema subjetivo, sino que debe apelar a lo ético y valórico, ya que se trata de heridas y traumas del pasado todavía abiertas, con consecuencias en el presente. También ha sido criticado por los movimientos sociales antirracistas en sus manifiestos, por ejemplo, en la manifestación anticolonial celebrada en la Plaça d'Idrissa Diallo el 12 de octubre de 2022:

Gritamos llenas de orgullo que la Plaça d'Idrissa Diallo es un logro de nuestras luchas hermanadas, y no de una Memoria Histórica selectiva que sólo habla de una ciudad «incómoda» sin reparar su pasado esclavista, manteniendo en pie monumentos que enaltecen genocidios [...].

Manifiesto Bloque Anticolonial de Barcelona, leído en la Plaça d'Idrissa Diallo el 12 de octubre 2022.

Estos complejos de memoria colonial en el espacio público de las ciudades modernas, más que un patrimonio incómodo, corresponden a lugares del dolor racista, como lo ha sugerido el artista visual Francisco Godoy³⁵. Esta incomodidad que señalan los discursos oficiales sobre la memoria colonial de la ciudad denota estar basada en la subjetividad eurocéntrica, excluyendo una vez más los relatos de los grupos desfavorecidos por la historia colonial.

Otra disonancia para mencionar es que los discursos oficiales de memoria de la ciudad suelen referirse a la historia colonial como sucesos del pasado, sin reconocer los legados actuales que todavía estructuran las sociedades contemporáneas. Es justamente esto lo que apremia a los grupos migrantes, racializados y antirracistas, y que en sus ejercicios mnémicos, vienen a recordar que esas herencias se reactualizan cada día en el racismo institucional a través de la Ley de

³³ Prats, 1997.

³⁴ Guixé Coromines y Ricart Ulldemolins, 2020; Nerin, 2020; Pastor Pérez y Ruiz Martínez, 2020.

³⁵ Godoy Vega, 2023.

Extranjería y el control migratorio. En palabras de la psicóloga y artista experta en memoria esclavista Grada Kilomba³⁶, el racismo cotidiano se vive como una realidad traumática ignorada, que hace vívido el pasado colonial en las experiencias del presente. En ese sentido, la colonialidad³⁷ supone violencias atemporales que no están siendo atendidas en los discursos de memoria oficial de la ciudad, denotando nuevamente su carácter eurocéntrico. En Europa, estas estatuas coloniales participan en el control social, creando un entorno hostil y discriminatorio para los colectivos racializados, naturalizando sus muertes prematuras³⁸. Así, estos monumentos y complejos de memoria colonial actúan naturalizando la necropolítica, es decir, el poder que controla la vida y la muerte, especialmente de quienes han sido históricamente subordinados³⁹.

En relación con lo anterior, un último punto para discutir es que el discurso institucional de la política de Memoria Democrática entiende a la memoria como un patrimonio ciudadano. Ello supone un marco liberal y occidental que legitima ciertas prácticas y discursos de memoria y olvida e ignora otros. En este caso, aquellas personas que, por estar en condición migratoria irregular, o «sin papeles», no tienen garantizado sus derechos, por lo que no podrían acceder a la elaboración de un patrimonio o memoria colonial colectiva de la ciudad. Un ejemplo claro es este caso, en el que solo personas con ciudadanía podían participar de la consulta pública para renombrar la Plaça d'Idrissa Diallo. Es decir, la ciudadanía estaría funcionando como un mecanismo de exclusión de los miembros que representan la diversidad cultural: personas migrantes provenientes de antiguas colonias⁴⁰. Con ello, los derechos ciudadanos, e incluso humanos, resultan insuficientes para el debate de la memoria esclavista y los legados coloniales, que evidencian que estos son también un territorio de disputa en el contexto poscolonial.

En dicho escenario, todo discurso de interculturalidad que refiere solo a temas culturales e identitarios se vacía de contenido, al borrar del mapa los antecedentes políticos e históricos que resultan constitutivos de la desigualdad existente entre dichos grupos. Es decir, tanto el patrimonio entendido desde un marco de derechos como una política de interculturalidad que ignora las desigualdades históricas actúan enmascarando la continuidad de mecanismos estructurales de exclusión. Se trataría de discursos del antirracismo liberal⁴¹ que no reflexionan sobre las relaciones de poder entre los sujetos que participan, o intentan participar, en las dinámicas de elaboración de las memorias públicas de

³⁶ Kilomba, 2023.

³⁷ Quijano, 1992.

³⁸ Labadi, 2023.

³⁹ Mbembe, 2019.

⁴⁰ Cerda García, 2010.

⁴¹ Nadia Douhaibi, 2022.

la ciudad, y que no cuestionan qué posibilidades tiene cada uno de los sujetos para hacer valer o imponer sus puntos de vista. Por ello, devienen en mecanismos discursivos y pragmáticos que podrían actuar reactualizando el racismo contemporáneo, y haciendo de la descolonización y la interculturalidad una metáfora o un discurso vacío⁴².

El análisis permite sostener que el reconocimiento del pasado colonial y esclavista como un patrimonio incómodo de la ciudad, y una memoria ciudadana que debe «contextualizarse» implica una comprensión eurocéntrica y un encierro epistémico⁴³ que no resuelve el problema de la redistribución de poder en las relaciones interculturales. Se trataría de una aproximación incoherente e incompleta, que recuerda a la afasia colonial propuesta por Stoler, y que refiere a una perturbación de la comprensión y una desorganización cognitiva y epistémica generalizada, imposibilitando establecer asociaciones históricas, a la vez que impide el reconocimiento de las demandas de justicia que dan sentido a la democracia contemporánea⁴⁴.

Una transformación orientada a la descolonización requiere preguntarse por la justicia y la participación vinculante de personas afectadas por estas historias no contadas en la construcción de nuevas narrativas fundantes para sociedades cimentadas en la justicia social⁴⁵. Además, este cambio demanda de una perspectiva epistémica que admita diversidad en la conceptualización del patrimonio y del reconocimiento de que no existen universales como la conservación en los procesos de memorialización. La descolonización de los complejos de memoria colonial y esclavista requiere un posicionamiento ético y político que sea capaz de corregir los diferenciales de poder que han mediado, y median, en la construcción de las narrativas permitidas (Smith, 2006) de la memoria colonial en Barcelona.

6. Conclusión

El caso de la plaza de Idrissa Diallo en Barcelona es un ejemplo revelador de los desafíos que implica la «descolonización» del espacio público. También permite recordar que la controversia en torno a estatuas y nombres de lugares no es nueva; aunque las razones que hoy esgrimen los movimientos antirracistas pueden diferir de las del pasado, en muchos casos comparten similitudes. Como se

⁴² Tuck y Yang, 2021.

⁴³ Vázquez, 2018.

⁴⁴ Stoler, 2016.

⁴⁵ Vergès, 2023.

expone en este artículo, Antonio López ha sido una figura polémica desde hace tiempo, y ya en 1884, cuando se inauguró su estatua, hubo oposición debido a su implicación en el comercio de personas esclavizadas. El texto muestra cómo esta estatua ha sido objeto de debate en distintos momentos históricos, siendo retirada, reinstalada y nuevamente retirada por motivos ideológicos.

Asimismo, se evidencia cómo las demandas de los activistas antirracistas pueden ser apropiadas por instituciones oficiales. Este caso ilustra que, cuando las políticas de inclusión y diversidad son inapropiadamente practicadas, pueden terminar generando el efecto contrario. Un ejemplo claro de esto es que el proceso de consulta excluyó a personas sin ciudadanía española, y que la inauguración de la plaza se realizó sin la participación de los colectivos que promovieron el cambio. Además, la placa conmemorativa que fue instalada no reconoce la prolongada lucha de los colectivos activistas, lo que refleja las limitaciones de estas iniciativas institucionales.

Desmontar las estatuas coloniales es una petición de justicia conmemorativa, dignidad, respeto e igualdad. Tal como lo ejemplifica este caso, se trata de un elemento importante en la lucha más amplia contra el racismo estructural y sistémico⁴⁶. La descolonización del espacio público requiere, antes que una desmonumentalización apresurada, de una práctica orgánica que entienda a la Plaça d'Idrissa Diallo como un reflejo simbólico de las exclusiones y las desigualdades materiales que hasta la fecha continúan padeciendo las poblaciones racializadas y provenientes de las excolonias que viven en las metrópolis y ciudades europeas. Las disonancias que generan el patrimonio esclavista y las memorias coloniales de la ciudad denotan que se requiere atender a las consecuencias de esas historias en la actualidad, y generar estrategias de reparación simbólica y material efectivas. Un punto trascendental será la redistribución del poder en las prácticas de elaboración de memorias públicas. El uso retórico de la descolonización corre el riesgo de volverse meramente metafórico, limitándose a cambios simbólicos o narrativos sin desafiar las estructuras coloniales de los Estados-nación⁴⁷. Desde el antirracismo liberal, esta apropiación institucional puede desviar la atención de los problemas estructurales, vaciando las luchas de su significado y potencia transformadora, y cooptándolas para la renovación del sistema.

Además de generar diálogos y debates académicos críticos hacia la historia colonial y esclavista de Barcelona, resulta trascendental equilibrar las injusticias estructurales que continúan privando de derechos fundamentales, incluso los culturales, a colectivos desfavorecidos por razones de raza, sexo/género, lugar

⁴⁶ Vergès, 2020.

⁴⁷ Tuck y Yang, 2021.

de origen y clase, y que viven actualmente en la ciudad. Urge descentrar la visión eurocéntrica con la cual se interpretan los monumentos y complejos de memoria coloniales y esclavistas en la ciudad para reelaborar los mecanismos de participación e interpretación de memorias colectivas orientadas a futuros más justos, plurales y emancipadores.

7. Bibliografía

- Asamblea Plaza Idrissa Diallo, *Comunicado de los colectivos antirracistas y migrantes de Barcelona ante el acto de cambio de nombre de la plaza Antonio López*, 2022. <http://www.tanquemelscie.cat/2022/03/comunicado-de-los-colectivos.html> [consultado el 3 de enero de 2025].
- Ayuntamiento de Barcelona, *Barcelona Colonial*, Programas de Memoria, 2016. <http://ajuntament.barcelona.cat/memoriademocratica/es/programa/barcelona-colonial/> [consultado el 5 enero de 2024].
- Ayuntamiento de Barcelona, «Fiesta de despedida a la estatua de Antonio López», 2018, 26 de febrero. <https://ajuntament.barcelona.cat/memoriademocratica/ca/noticia/fiesta-de-desedida-a-la-estatua-de-antonio-lopez/> [consultado el 20 de febrero de 2024].
- Ayuntamiento de Barcelona, *Pla Barcelona Interculturalitat 2021-2030*, 2021. https://benroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/122081/1/018_PLA%20INTERCULTURALITAT_AF.PDF [consultado el 8 de enero de 2025].
- Ayuntamiento de Barcelona, «La plaza de Antonio López cambia de nombre y pasa a ser la plaza de Idrissa Diallo», 2022, 25 de marzo. https://www.barcelona.cat/infobarcelona/es/tema/inclusion/la-plaza-de-antonio-lopez-cambia-de-nombre-y-pasa-a-ser-la-plaza-de-idrissa-diallo_1158577.html [consultado el 21 febrero de 2025].
- Azarmandi, Mahdis, «Monumentos coloniales, migración y memoria en la Barcelona», *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, II, 7, 2020. DOI: <https://doi.org/10.7410/1440>
- Cerda García, Alejandro, «Multiculturalidad y derechos humanos de indígenas y migrantes. Ciudades y fronteras como espacios de ciudadanía diferenciada e incluyente», en Alejandro Cerda García, Anne Huffschmid, Iván Azuara Monter, Stefan Rinke (eds.), *Metrópolis desbordadas. Poder, culturas y memoria en el espacio urbano*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México – Difusión Cultural y Extensión Universitaria, 2010, pp. 103-142.
- decidim.barcelona, «Por qué el cambio de nombre?» (s. f.). <https://www.decidim.barcelona/initiatives/i-7/i/2213/?locale=es> [consultado el 5 de enero de 2024].
- EUROM, «Barcelona descobreix la seva herència esclavista», *Europeanmemories.net*, 2016. <https://europeanmemories.net/uploads/2016/09> [consultado el 5 de enero de 2024].

- Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra* (trad. Julieta Campos, 2009), México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1961.
- Gnecco, Cristóbal y Marta Zambrano, *Memorias hegemónicas, memorias disidentes. El pasado como política de la historia*, Colombia, Universidad del Cauca, 2000.
- Godoy Vega, Francisco, *Usos y costumbres de los blancos. La pena perpetua del colonialismo cultural* (edición autónoma), Madrid, Ona Ediciones, 2023.
- Guixé Coromines, Jordi, y Núria Ricart Ulldemolins, «López y López. Quinto asalto. Memorias incómodas en el espacio público», *RiMe. Rivista Dell'Istituto Di Storia Dell'Europa Mediterranea*, 7.II, 2020, pp. 139-167. DOI: <https://doi.org/10.7410/1439>
- Halbwachs, Maurice, *La memoria colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Kilomba, Grada, *Memorias de la plantación*, Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones, 2023.
- Knudsen, Britta Timm, John Oldfield, Elizabeth Buettner y Elvan Zabunyan, *Decolonizing Colonial Heritage: New Agendas, Actors and Practices in and beyond Europe*, 1.ª ed., Londres, Routledge, 2021a. <https://doi.org/10.4324/9781003100102>
- Knudsen, Britta Timm, John Oldfield, Elizabeth Buettner y Elvan Zabunyan, «Introduction», en Britta Tim Knudsen, John Oldfield, Elizabeth Buettner y Elvan Zabunyan, *Decolonizing Colonial Heritage*, 1.ª ed., Londres, Routledge, 2021b, pp. 1-21. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003100102-1>
- Kølvraa, Christoffer, «1917, Brexit and imperial nostalgia», en Britta Tim Knudsen, John Oldfield, Elizabeth Buettner y Elvan Zabunyan, *Decolonizing Colonial Heritage*, 1.ª ed., Londres, Routledge, 2021, pp. 44-62. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003100102-4>
- Labadi, Sophia, «Colonial statues in post-colonial Africa: A multidimensional heritage», *International Journal of Heritage Studies*, 30.3, 2023, pp. 318-331. DOI: <https://doi.org/10.1080/13527258.2023.2294738>
- López Bargados, Alberto, «Museografías del disimulo: El legado colonial y la memoria de Barcelona como metrópoli imperial», *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 22.1, 2017.
- Macdonald, Sharon, *Memorylands Heritage and Identity in Europe Today*, Londres, Routledge, 2013.
- Maldonado, Itzel, «De la multiculturalidad a la interculturalidad: La reforma del Estado y los pueblos indígenas en México», *Andamios*, 7.14, 2010, pp. 287-319.
- Mbembe, Achille, *Necropolitics*, Durham, Duke University Press, 2019.
- Nadia Douhaibi, Ainhoa, «Prólogo», en Arun Kundnani, *Capitalismo racial*, Cambalache, 2022, pp. 13-30.
- Nerin, Gustau, «La cómoda memoria colonial española. El Imperio de ayer y la España de hoy», *RiMe. Rivista Dell'Istituto Di Storia Dell'Europa Mediterranea*, 7.II n.s., 2020. DOI: <https://doi.org/10.7410/1436>
- Palmié, Stephan y Charles Stewart, «Introduction: For an anthropology of history», *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 6.1, 2016, pp. 207-236. DOI: <https://doi.org/10.14318/hau6.1.014>

- Pastor Pérez, Ana y Apen Ruiz Martínez, «¿Somos el Discurso Académico Autorizado Patrimonial?», en Ana Pastor Pérez, Mathieu Picas y Apen Ruiz Martínez (eds.), *21 Assaços al voltant del Patrimoni Cultural. 21 Ensayos sobre el Patrimonio Cultural*, Barcelona, JAS Arqueología, 2020, pp. 63-67.
- Pollak, Michael, «Memoria, olvido y silencio», en Michael Pollak, *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límites*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2006, pp. 17-31.
- Prats, Llorenç, *Antropología y Patrimonio*, Barcelona, Ariel Antropología, 1997.
- Quijano, Aníbal, «Colonialidad y Modernidad/Racionalidad», *Perú Indígena*, 13.29, 1992, pp. 11-20.
- Rabassa Massons, Jordi, «Presentación», Programas de Memoria, s/f. <http://ajuntament.barcelona.cat/memoriademocratica/es/presentacion/> [consultado el 29 de octubre de 2023].
- Rodrigo y Alharilla, Martín, «Vestigios materiales de la esclavitud colonial: Palacios, residencias y despachos de los comerciantes de esclavos en Barcelona», en Martín Rodrigo y Alharilla, *Del olvido a la memoria. La esclavitud en la España Contemporánea*, Barcelona, Icaria, 2022, pp. 63-95.
- Smith, Laurajane, *Uses of Heritage*, Londres, Routledge, 2006.
- Stoler, Laura, *Duress. Imperial durabilities in our times*, Durham, Londres, Duke University Press, 2016.
- Surwillo, Lisa, *Monsters by Trade: Slave Traffickers in Modern Spanish Literature and Culture*, Stanford University Press, 2014.
- Traverso, Enzo, *El pasado: Instrucciones de uso: Historia, memoria, política* (trad. A. González de Cuenca). Madrid, Marcial Pons, 2007.
- Trouillot, Michel Rolph. *Silenciando el pasado: El poder y la producción de la historia* (trad. M. Á. del Arco Blanco), Granada, Editorial Comares, 2017.
- Tsuchiya, Akiko, «Monuments and public memory: Antonio López y López, slavery, and the Cuban-Catalan connection», *Nineteenth-Century Contexts*, 41.5, 2019, pp. 479-500. DOI: <https://doi.org/10.1080/08905495.2019.1657735>
- Tuck, Eve y K. Wayne Yang, «La descolonización no es una metáfora», *Tabula Rasa*, 38, 2021, pp. 61-111. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n38.04>
- Tunbridge, John y Gregory Ashworth, *Dissonant heritage: The management of the past as a resource in conflict*, Chichester, John Wiley and Sons Ltd., 1996.
- Varo, Laura J., Luis Sevillano Pires y Francisco Peregil, «¿Qué sucedió en la frontera de Melilla? El paso a paso de la tragedia», *El País*, 2022, 3 de julio. <https://elpais.com/espana/2022-07-03/que-sucedio-en-la-frontera-de-melilla-el-paso-a-paso-de-la-tragedia.html> [consultado el 8 de enero de 2025].
- Vázquez, Rolando, «El Museo, Decolonialidad y el Fin de la Contemporaneidad», *Otros Logos. Revista de estudios críticos*, 2018, pp. 46-61.
- Vergès, Françoise, «Déboulonner une statue, quoi de plus légitime?», *Révolution Permanente*, 2020, 28 de junio. <https://www.revolutionpermanente.fr/Deboulonner-une-statue-quoi-de-plus-legitime>
- Vergès, Françoise, *Programme de désordre absolu. Decoloniser le musée*, Paris, La Fabrique éditions, 2023.